

## ENTREVISTA

# DANIEL PRIETO CASTILLO: “UN MAESTRO INNOVADOR DE LA COMUNICACIÓN”



Por Amaro La Rosa  
 Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-8105-4358>

<http://doi.org/10.33539/comunife.2020.n20.2497>

Daniel Prieto Castillo (Mendoza, Argentina, 1942). Sus inicios en el periodismo datan de 1964, en el diario Los Andes de su ciudad natal, Es Maestro, Profesor de filosofía y Doctor en comunicación social. Autor de 48 libros publicados en diversos países latinoamericanos. Ha sido director de la carrera de posgrado de la Especialización en Docencia Universitaria en la Universidad Nacional de Cuyo. Es un referente en cuanto a Comunicación en nuestro continente.

Entrevistar es siempre un reto. Pero es mucho más difícil entrevistar a un gran amigo admirable que antes que nada es para nosotros el gran maestro quien desde aquellas inolvidables experiencias de aprendizaje e investigación en CIESPAL, ha orientado gran parte de nuestra larga caminata por el mundo de la comunicación. Es en este caso un gran honor entrevistarlo.

### **La docencia y la comunicación en sus genes: Sus inicios**

Tal como lo revela Daniel la docencia y la comunicación las lleva en sus genes, y por ello cuando se le pregunta cómo inició su vida profesional, responde diciendo “Cómo me iniciaron”. Su abuelo paterno era maestro de escuela en España y por el lado de la comunicación, su madre una gran lectora

quien le transmitió desde muy pequeño su pasión por los libros. En el colegio tuvo la suerte de contar con grandes maestros quienes eran excepcionales en su manejo del lenguaje. Cuando tuvo que decidir qué debería estudiar, ya tenía impresa en su mente su decisión de dedicarse a enseñar y así acabo muy joven su carrera de maestro. Desde los 19 años, cuando muchos adolescentes aún están divagando, tratando de decidir qué profesión estudiarán, el buen Daniel ya era maestro en una escuela. Ahí pasó cuatro años de su juventud que según confiesa, lo marcarían para siempre.

“El otro fuerte fue cuando hice la carrera universitaria de Filosofía”, afirma. Allí le atrajo profundamente en los tres primeros años la Filosofía antigua, la poética y la retórica, tanto en los griegos como en los romanos. “Sentía que iba a enseñar ese tipo de Filosofía y aprendí cosas maravillosas del lenguaje en cuanto al cuidado de la palabra y la construcción del lenguaje para el arte”, comenta.

La tercera raíz fue hacia 1964 cuando Daniel estaba en el tercer año de la carrera. Tuvo una conversación casual con una persona muy influyente del diario Los Andes de su natal Mendoza quien le preguntó si había pensado en ser periodista y lo invitó a formar parte de la redacción, comentándole que si

gustaba se quedaría allí. Y tal como decían los periodistas mayores “una vez que sintió el olor a tinta nunca más dejó esta carrera”. Como era estudiante, el trabajo de Daniel en el diario empezaba a las 7 de la noche, recorría los talleres y era quien le daba la última mirada al diario antes de su impresión. Fue su escuela esa redacción donde aprendió de las consultas que se hacían entre si los colegas sobre el significado de las palabras, los sinónimos y desde luego empezó a conocer la propia jerga del periodismo.

En sus primeros dos meses de trabajo dado que estaba de vacaciones, fue asignado a la Sección Departamentales, que se ocupaba de todo aquello que no fuera la ciudad de Mendoza. A los tres días ya estaba en la calle, recorriendo las provincias, buscando noticias, hablando con la gente y tomando notas en las famosas cuartillas. Fue una experiencia muy valiosa para Daniel “Allí empecé a darme cuenta que el asunto no era solamente el texto sino también el contexto”, sostiene.



### Un educador latinoamericano

Con el correr de los años Daniel Prieto está convencido de su rol como educador y “alguien que está en el mundo para que los demás aprendan. Mi tarea es promover y acompañar en aprendizajes” nos dice. En su tarea académica desarrollada por décadas Daniel Prieto ha recorrido prácticamente todos los países de América Latina. Como formador de comunicadores pasó muchos años en el Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación

para América Latina (CIESPAL), dictando cátedra en su sede de Quito y viajando por todo el continente. Contando con el auspicio de la Fundación Friedrich Ebert y junto con Eduardo Contreras dieron forma a una serie de cursos de capacitación en los cuales, previo concurso, se becaban a especialistas en Comunicación, tanto hechos en la práctica como en la academia, a compartir sus experiencias durante cinco semanas, a dedicación exclusiva en jornadas de capacitación muy intensas. “Fue una verdadera revolución en América Latina, donde aplicamos aquello del texto y del contexto que descubriera antes en Mendoza. Eran las experiencias de los comunicadores prácticos formados en el contacto con la gente en diversos contextos con los académicos y sus visiones más ligadas con la teoría. Fue un aprendizaje inmenso, donde pusimos los pies en la tierra realmente” comenta Daniel.

Si vamos a cualquiera de las grandes ciudades latinoamericanas y también a otras del interior de nuestros países, seguramente encontraremos allí a discípulos de Daniel, quienes lo recuerdan con mucho respeto y afecto. Colegas quienes transmiten su gran legado y que igualmente aplican en sus actividades comunicacionales las enseñanzas del inolvidable maestro Daniel.

### La fiesta del lenguaje y sus pupilos latinoamericanos

Destaca la concepción de la belleza del lenguaje planteada por Paulo Freire, criticando al científico difícil de comprender, afirmando que el lenguaje tiene un lado estético que no pueden dejar de lado los educadores. Prieto propone su criterio de la fiesta del lenguaje es el goce con el lenguaje, por ello para él, escribir es una fiesta. Anota que en una de sus obras describió que...“ hay palabras lanza que son las autoritarias y las palabras caricias aquellas que, por el contrario, tratan de tender puentes, encontrarse con el otro...”. “Es la fiesta del lenguaje aquello que ocurre cuando hablamos en grupo con amigos que queremos y donde cada reunión es una fiesta de habla y de escucha.”

Un verdadero maestro del lenguaje, ha publicado más de 45 libros, pero sigue siendo el mismo maestro sencillo y afable con los demás quien aplica siempre, de manera espontánea, los principios de la comunicación asertiva. Una prueba fehaciente de su humildad, que habla de su gran calidad de ser humano, es que siempre cuando termina

un libro lo envía a sus colegas amigos para que lo revisen y le den su opinión.

### **Las grandes satisfacciones de una dilatada carrera**

“La primera tiene que ver con las amistades: Tengo amigos entrañables a los que he visto tres o cuatro veces en la vida. Es algo maravilloso. Es una prueba de que la amistad es algo distinto a solo encontrarse, a verse.



Lo segundo es el asunto de la escritura. La escritura ha sido mi casa. No he parado de escribir hasta ahora. Es algo que me gusta y me hace sentir bien. Los libros van ahí por el mundo y son un abre camino. Llegas algún día a un sitio y la gente te conoce o alguien te escribe y ves como ese andar del escribir puede haber sido útil en algún momento.

Lo tercero todo el conocimiento de tanta cultura de América Latina, Tengo escritas más de 50 libretas de mis andanzas por América Latina que he empezado a digitalizar, lo que implica un gran trabajo. Tengo en mente la preparación de una memoria personal para relatar todo lo que me ha tocado conocer, dialogar, interactuar. De alguna manera ofrecer algo para que los demás aprendan.”

### **Una reflexión final**

“Teníamos un mundo más estable que no era la maravilla. Pero han ocurrido con la pandemia muchas cosas que nos obligan a replantearnos.

Quién va a desechar aquella necesidad de abrir la palabra a la gente. Estamos hablando de palabra pública. Aquella que tiene presencia en la comunidad. Internet es eso. Allí están las redes sociales que tienen lo mejor y lo peor de la humanidad. En este particular, le cabe una enorme responsabilidad a los maestros y comunicadores.”